

## EMPATÍA DE LA SEÑALÉTICA CHILENA

Isidora Mena  
Valoras UC

---

-¿Por el camino de abajo o el de arriba?

-No sé... no hay cartel.

-¿No decía nada en el cartel anterior?

-Nada.

-¡Señor, por favor!¿Por dónde a Aquelarre?

"Por abajo", contesta, riendo por la pregunta obvia.

Salvo en la Panamericana, donde la señalética ha mejorado notablemente, en el resto de los caminos chilenos es casi imposible orientarse por los carteles. Risas, burlas, apuestas de cuántas veces habrá que preguntar cada vez. Finalmente nos conformamos con que es parte de nuestra identidad nacional.

¿Qué de nuestra identidad dificulta a nuestros municipios ponerse en la perspectiva del afuerino y poner los carteles requeridos para orientarse?

¿Qué parte del "ser chileno" hace que Vialidad, incluso en la mismísima gran carretera, ponga el último letrero que indica la salida a un lugar dos metros pasado la calle y no dos metros antes, generando una confusión que puede ser fatal?

¿Es egocentrismo lo que incapacita a quien decide la señalética? ¿Incapacidad de ponerse en el lugar de otro que nada sabe del lugar? Quizá sentirse "autoridad" (quien decide la orientación), en una cultura autoritaria, aumenta la percepción de veracidad de su perspectiva. En culturas autoritarias, quien asume roles de jefatura realmente cree poseer la mejor verdad. Quizá este pequeño detalle señalético sea otro de los miles de contratiempos de convivencia que tenemos en Chile



producto de nuestra cultura autoritaria, señalándonos, una vez más, que necesitamos un cambio en nuestras bases culturales: constituciones y estructuras, modos de concebir lo colectivo, el poder, el cuidado por el otro.

La señalética chilena indica que, más allá incluso del conglomerado político que elijamos tener, debemos doblar a otro camino. Uno que otorgue las estructuras promotoras de los valores y habilidades para ponerse en el lugar de otros, empáticos y respetuosos, promueva la confianza, autonomía y sentido de comunidad.

En los caminos chilenos es casi imposible orientarse por los carteles. Finalmente nos conformamos con que es parte de nuestra identidad nacional.